

⇒ Las distracciones pueden llevar a la destrucción: Lecciones de Marta y María ⇐

10 de junio

- I. **Introducción.** El programa tiene como objetivo hacer reflexionar a los asistentes en la importancia de darle el valor a cada cosa en nuestra vida, priorizar nuestra vida, pero sobre todo darle el lugar que se merece Jesús. el programa nos invita a no dejarnos absorber por los afanes de este mundo, y reconocer que solo en Jesús tendremos paz y plenitud.
 - a. Ejercicio de canto: Entonar los himnos # 109, # 118, # 269 y # 281.
 - b. Honores.
 - c. Bienvenida. Se sugiere una bienvenida escenificada, el drama de Martha y María en versión moderna.
 - d. Canto tema.
 - e. Lectura bíblica: Lucas 10:38-41.
 - f. Momento de oración.
 - g. Participación especial.

- II. **Evaluando y motivando a la iglesia**
 - a. Registro de la tarjeta.
 - b. Desafío (Hacer énfasis en el estudio de la Biblia y la testificación).
 - c. Lectura o repaso de los ideales de la SJA.
 - d. Anuncios: De la manera más atrayente, anunciar eventos, planes, etc de la SJA.

- III. **Desarrollo del programa**
 - a. Participación especial: Pueden invitar a un joven o señorita que cante durante su programa.
 - b. Dinámica bíblica: Adivina el personaje.

Se pide que pase un voluntario, el moderador pega en la espalda del participante un cartel con el nombre de un personaje bíblico, deja que la congregación lo lea y el participante da la vuelta, la congregación da características del personaje, sin decir el nombre, hasta que el participante lo adivine.
 - c. Canto congregacional: Himno # 379.
 - d. Tema.

Entre la ansiedad de Marta por atender a sus huéspedes –algo bueno en sí mismo– y la decisión de María de sentarse a los pies del Maestro, Jesús mostró la importancia en establecer correctamente nuestras prioridades.



Es común distraerse del crecimiento espiritual. Las distracciones llegan de diferentes formas: las hay materiales, emocionales, relacionales o espirituales, entre otras. Cada una tiene que ser un motivo de preocupación para el cristiano, ya que todas afectan de alguna manera nuestro trayecto espiritual. A menudo, nos encontramos absorbidos por cosas de menor importancia. Por ejemplo, uno puede estar menos concentrado en el objetivo principal de alimentar la fe cuando está preocupado por asuntos relacionados con el trabajo, las cuentas, las relaciones interpersonales y los problemas familiares, entre otros. Además, están las distracciones de la vida moderna –la televisión, los teléfonos móviles y las redes sociales– que interfieren y desvían nuestra atención de preocupaciones mayores a asuntos de menor importancia.

La Biblia abunda en historias donde las personas se distraen de asuntos importantes para preocuparse por asuntos menores. La historia de María y Marta es una vívida ilustración de cómo asuntos menores pueden hacer que dejemos de centrarnos en las cuestiones importantes.

JESÚS EN CASA DE MARTA

Cansados y hambrientos después de un largo viaje desde Jericó, Jesús y sus discípulos llegaron a la pequeña aldea de Betania y entraron en casa de sus amigas Marta y María (Lucas 10:38-41). Las dos hermanas estaban realmente entusiasmadas de dar la bienvenida a los visitantes.

Marta se puso a atender inmediatamente las necesidades de los cansados viajeros, disponiéndose a trabajar en la cocina. La hospitalidad era algo que había heredado de las costumbres de Abraham y las tradiciones históricas de sus antepasados, y estaba motivada por el amor. Había que poner los platos y las copas en la mesa. La preparación estaba casi terminada, pero todavía se necesitaban algunas cosas para que la comida estuviera lista. Había que cortar la fruta, preparar una ensalada fresca y dar los toques finales a la comida especial. Era necesario atender una docena de detalles. Marta no quería que los huéspedes tuvieran que esperar, pero en su misión de hospitalidad estaba sola; su hermana María no estaba ni cerca de la cocina. Cuando Marta por fin la encontró, María estaba “sentada a los pies del Señor, [escuchando] lo que él decía” (Lucas 10:39).¹ Toda su atención se centraba en escuchar sus enseñanzas. Marta estaba profundamente preocupada y molesta. ¿Cómo podía María permanecer como si no hubiera nada que hacer para atender a las visitas? Cansada y decepcionada, Marta no fue a María, sino que se acercó a Jesús con una pregunta que delató su ansiedad: “Señor, ¿no te importa que mi hermana me haya dejado sirviendo sola? ¡Dile que me ayude!” (Lucas 10:40).

La pregunta de Marta era legítima. La respuesta de Jesús, sin embargo, seguramente la

sorprendió. El Señor elogió a María por sobre Marta. “Marta, Marta –le contestó Jesús–, estás inquieta y preocupada por muchas cosas, pero sólo una es necesaria. María ha escogido la mejor, y nadie se la quitará” (Lucas 10:41, 42).

ENTRE MARTA Y MARÍA

Entre la ansiedad de Marta por atender a sus huéspedes –algo bueno en sí mismo– y la decisión de María de sentarse a los pies del Maestro, Jesús mostró lo importante que es establecer nuestras prioridades. Marta se estaba centrando en las tareas menos importantes. A veces, las distracciones –es decir, la atención de lo menos importante– pueden llegar a ser destructivas. Por ejemplo, en un viaje, mientras conducimos, un mensaje de texto puede distraernos y finalmente dar lugar a un accidente. En la escuela, los estudiantes distraídos con dispositivos móviles durante las clases terminan con un ambiente que desequilibra y torna ineficaz el aprendizaje. Los medios digitales a menudo son un desafío para la reflexión y la concentración en Dios, y con frecuencia la oración y la meditación se tornan vacías y superficiales. El tiempo dedicado a las redes sociales puede reducir la dedicación al culto, la oración, el estudio de la Biblia y otras actividades que fortalecen el alma.

No sorprende que, en una época en que la sociedad está preocupada por el consumismo y las presiones del materialismo, el culto y la vida devocional están en riesgo. ¿Cuántas veces nos desconectamos y sufrimos interrupciones mentales al orar? ¿Con qué frecuencia nuestro cuerpo está en la iglesia, pero nuestros pensamientos están en la liquidación de zapatos del centro comercial o una cartera de diseñador que se ofrece en Mercado Libre? ¿Cuán a menudo los correos electrónicos, los mensajes de texto y los boletines informativos interrumpen nuestra lectura diaria de la Palabra de Dios? ¿Tuviste alguna vez la tentación de jugar con tu iPhone mientras desde el púlpito manaba el mensaje de Dios? La cuestión es simple y a la vez de lo más dañina: el riesgo de interrupción está en la punta de tus dedos, pero el riesgo de destrucción está alcanzando tu corazón.

UNA MEJOR DECISIÓN

La cuestión central es: ¿Se puede servir a Jesús y aun así ir por el camino errado? Marta pensó que estaba haciendo lo correcto. Estaba ocupada cocinando, poniendo la mesa para una comida importante, y procurando satisfacer una necesidad específica del Maestro. Pensó que así estaba sirviendo al Señor. Para el Maestro, sin embargo, la idea del servicio es totalmente distinta. Marta tiene que haberse sorprendido y tal vez decepcionado cuando Jesús la reprendió diciendo que estaba “inquieta y preocupada por muchas cosas” (Lucas 10:41). Estaba tan preocupada por tantas cosas que se perdió de la más importante. Lo periférico y marginal hicieron a un lado lo central y fundamental.

Elena White lo deja en claro cuando explica: “La ‘una cosa’ que Marta necesitaba era un



espíritu de calma y devoción, una ansiedad más profunda por el conocimiento referente a la vida futura e inmortal, y las gracias necesarias para el progreso espiritual. Necesitaba menos preocupación por las cosas pasajeras y más por las cosas que perduran para siempre. Jesús quiere enseñar a sus hijos a aprovechar toda oportunidad de obtener el conocimiento que los hará sabios para la salvación. La causa de Cristo necesita personas que trabajen con cuidado y energía. Hay un amplio campo para las Martas con su celo por la obra religiosa activa. Pero deben sentarse primero con María a los pies de Jesús. Sean la diligencia, la presteza y la energía santificadas por la gracia de Cristo; y entonces la vida será un irresistible poder para el bien” (El deseado de todas las gentes, 483).

Martha y María, son un ejemplo de lo que podemos elegir en nuestra vida, por un lado está Martha quien decide darle lo mejor a Jesús tratándolo de atender bien, pero se olvida de lo realmente importante, pasar tiempo con él. Y María quien dejó todo para tomar la mejor decisión de su vida que era oír lo que el Maestro tenía que decirle. Así como a María, Jesús tiene mucho que decirte hoy, la pregunta es ¿estás dispuesto a escucharlo?

IV. Conclusión

- a. Misión RETO (Mandar un mensaje en WhatsApp a todos nuestros amigos)
- b. Matutina. El moderador forma siete equipos, a cada equipo le da el versículo en fichas palabra por palabra, sin cita, el equipo tiene que armarlo y al final buscar la cita bíblica, el equipo que forme completo el texto bíblico gana, se podría hacer provisión para un incentivo al equipo ganador.
- c. Despedida de sábado.
- d. Canto de despedida de sábado: Himno # 379.
- e. Oración final.
- f. Lanzamiento de RETO semanal (Lanzar un RETO de evangelismo o testificación para todos los jóvenes).

Elaborado por:

Departamento de Ministerios Juveniles UMCH